



**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ENRIQUE BOLAÑOS GEYER EN LA CLAUSURA DE LA PRIMERA CONFERENCIA CENTROAMERICANA DE MICROFINANZAS**  
**Centro de Convenciones del Hotel Intercontinental Managua.**  
**11 de octubre de 2002**



1. Hoy por la mañana leía un artículo sobre el término “microfinanzas”, eje central de esta Primera Conferencia Centroamericana de Microfinanzas que aglutina a 74 instituciones de la región, Recordaba entonces que este término ni siquiera se usaba, ni se conocía, hace unos treinta años y más.

2. El 26 de febrero de 1966, precisamente el mismo día que murió el General Emiliano Chamorro, se quemó el Mercado de Masaya, el que ahora se conoce como el Mercado de las Artesanías, que nuevamente se volvió a quemar el sábado nueve de septiembre de 1978. En ese primer incendio, una marchanta tenía una venta de hamacas, mecates y otros productos en ese mercado.

3. De este negocio había hecho su platita que tenía invertida en su casita y en la educación de sus hijos. Quedó en la calle cuando todo se le quemó. Había un prestamista –como todos los prestamistas de los mercados, cobraba altos intereses– quien le prestó dinero para volver a comenzar. Aunque en condiciones duras y difíciles, al menos tuvo una oportunidad para comenzar a trabajar de nuevo.

4. Esta marchanta pudo dedicarse con igual fuerzas que antes a reconstruir su negocio que le daba el sustento diario para educar a sus hijos y vivir con dignidad. Sus hijos le ayudaban día y noche para pagar el préstamo. Debido a su buena reputación, en esos tiempos, no tuvo necesidad de hipotecar su casa, ni dejar sus prendas, pues bastaba la palabra empeñada, su honor, la honra de sus hijos y de su nombre. Salió de su deuda, pagó lo que debía y poco a poco fue reconstruyendo lo que había perdido.

5. A principios de los años 70 los organismos internacionales de desarrollo y algunos académicos, observaban ya con interés la variedad de vendedores ambulantes, agricultores, talleres caseros (así como el que tenía esta marchanta) y proveedores de servicios que generaban una gran parte de la actividad económica de nuestros países.

6. El eje de esta relación financiera con las microfinanzas se basa en la confianza y la reputación, entre el que recibe el crédito y quien se lo otorga, más que en las garantías económicas y por supuesto, el tamaño del crédito que por lo general es menor y su plazo de vencimiento más corto.

7. Hay cifras que sorprenden y nos llenan de mucho entusiasmo. Nos devuelven la fe y la esperanza en la honestidad de nuestros ciudadanos, especialmente los que se benefician de los créditos de las microfinancieras.

8. Esta semana en un periódico local, Don Iván Gutiérrez, Gerente General de la Asociación de Microfinancieras de Nicaragua, decía que la recuperación de cartera de los créditos que otorgan es del 95 %. Es decir la mora es de apenas el 5 %.

9. Por eso les decía antes, que estos números, que este balance altísimo en la recuperación de créditos, es una muestra que nuestros pueblos son honestos. Que aquel concepto de la palabra empeñada conlleva el honor de quien se compromete a devolver el empréstito en tiempo y forma.

10. Todos sabemos que en nuestros países, sólo el crecimiento de la economía puede proporcionar una salida viable y sostenida para generar riquezas y superar las condiciones de pobreza, pero también debemos aprovechar una serie de instrumentos como el sistema de microfinanzas, que ha resultado ser un modelo exitoso.

11. De esa forma se dan las condiciones para generar procesos de autoayuda, mejoramiento de la calidad de vida, transformaciones culturales positivas, y desarrollo social y económico sostenible entre las poblaciones más pobres de nuestras sociedades y cuyos créditos se otorgan a personas (en el sector urbano y rural) que generalmente no tienen acceso a los préstamos de los bancos.

12. Los resultados alcanzados en América Latina, han capturado la imaginación de formuladores de políticas, activistas comunitarios, académicos y organizaciones donantes en todo el mundo.

13. Sólo en América Latina y el Caribe, se calcula que 130 millones de personas –el 60% de la fuerza laboral - dependen de la microempresa para su subsistencia.

14. El Doctor Enrique Iglesias, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, señala acertadamente, que el desarrollo microempresarial es una importante herramienta para fortalecer las vidas de los pobres y crear nuevas oportunidades para el desarrollo de los negocios y el empleo.

15. Sólo en Nicaragua y de acuerdo al último censo, 420 mil trabajadores trabajan por su cuenta como microempresarios. Por eso mi gobierno ha brindado una alta prioridad a las Pequeñas y Medianas Empresas, como parte de mi programa de gobierno que tiene como prioridad la generación de empleos productivos.



16. Estos programas exitosos de préstamos a través de las microfinancieras, ha sido motivo de reconocimientos internacionales. Por ejemplo, y aprovecho la oportunidad para felicitar a los directivos de la Fundación para el Apoyo a la Microempresa (FAMA), el pasado mes recibió el Premio a la Excelencia a la mejor institución de Microfinanzas de América Latina. Este reconocimiento, queridos amigos llena de orgullo a Centroamérica.

17. Considero que para continuar cosechando más éxitos, las microfinancieras en Centroamérica deben cumplir seis características fundamentales: 1) Crédito para pequeñas inversiones, 2) Garantías solidarias, 3) Selección y aprobación de proyectos por la misma comunidad, 4) Desplazamiento de la institución financiera hacia la comunidad 5) Ahorros pequeños por parte de los prestatarios y 6) Pequeños aportes de capital de los prestatarios a la empresa.

18. También es necesario adecuar el marco normativo y jurídico apropiado para regular su funcionamiento, así como la profesionalización de los recursos humanos y la implementación de la tecnología financiera necesaria, para facilitar la sostenibilidad y la permanencia en la entrega de los servicios al sector de la micro y pequeña empresa.

19. La mejor definición de transparencia de los hombres y mujeres humildes de Centroamérica es: “Soy pobre pero honrado”.

20. Cuando somos testigos de los altos índices de recuperación de carteras en las microfinanzas en nuestra región, nos llenamos de satisfacción al comprobar que en los sectores más humildes, es donde hay mayor responsabilidad para honrar sus deudas, especialmente cuando en nuestros países la quiebra fraudulenta de bancos y los actos deshonestos desde la función pública, ha sido algo recurrente.
21. Estimados amigos: Enfrentando los desafíos para contribuir al desarrollo sostenible de Centroamérica, como reza el lema de esta Conferencia, es responsabilidad de todos. Gobierno, instituciones financieras y sociedad civil. Así, construiremos todos juntos una Nueva Era, generando más y más empleos para que los ciudadanos de Centroamérica vivan con dignidad.
22. Las experiencias que ustedes han compartido en esta Conferencia, fue una oportunidad única coordinar las políticas para enfrentar juntos los retos que se avecinan. Por eso saludo con entusiasmo la Declaración de Managua, que recoge las ideas principales y objetivos que persiguen, especialmente el contenido social que enfoca al ser humano, especialmente los más pobres del campo y la ciudad de nuestra querida Centroamérica, como eje de nuestra sociedad.
23. Agradezco la oportunidad que me han brindado de Clausurar esta Primera Conferencia Centroamericana de Microfinanzas y los felicito por el buen trabajo realizado y les deseo mayores éxitos en el futuro.
24. Que Dios les bendiga, Que Dios bendiga a Centroamérica y Que Dios bendiga siempre a Nicaragua.